

Libros de
caballerías
castellanos

Director de la colección
Fernando Carratalá

Libros de caballerías castellanos


Los textos que pudo leer
don Quijote de la Mancha

Edición de
José Manuel Lucía Megías
y Emilio Sales Dasí


CASTALIA
PRIMA



CASTALIA
EDICIONES

es un sello propiedad de  edhasa

Diputación, 262, 2º 1ª
08007 Barcelona
Tel. 93 494 97 20
E-mail: info@castalia.es

Consulte nuestra página web:

<https://www.castalia.es>

<https://www.edhasa.es>

Edición original en Castalia: 2007

Primera edición: enero de 2019

© de la edición: José Manuel Lucía Megías y Emilio Sales Dasí

© de la presente edición: Edhasa (Castalia), 2019

Ilustración de cubierta: Un caballero se despide de su dama, *Salterio de Luttrell*, s. XIV, Biblioteca Británica, Londres.

Diseño gráfico: RQ

ISBN 978-84-9740-828-8

Depósito Legal B 28979-2018

Impreso en Black Print CPI

Impreso en España

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del Copyright, bajo la sanción establecida en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo público.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprógraficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra o entre en la web www.conlicencia.com.

Índice

PRESENTACIÓN	9
--------------------	---

LIBROS DE CABALLERÍAS CASTELLANOS

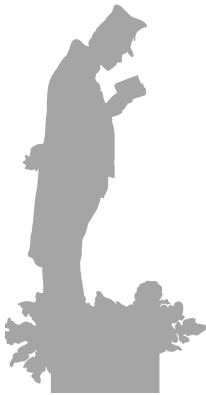
[1] De las extrañas circunstancias que rodearon el nacimiento de Amadís de Gaula con otros hechos dignos de memoria	17
[2] De cómo Palmerín de Olivia es armado caballero para dar fin a la espantable Aventura de la Serpiente	27
[3] De cómo el Gran Soldán envía una carta de desafío al Gran Tártaro para concertar la batalla de sus ejércitos	37
[4] De cómo el maestro Elisabad le cuenta a Amadís de Gaula (transformado en el Caballero del Enano) el origen del monstruo endiablado conocido como Endriago	49
[5] De cómo Primaleón, conocida la residencia del monstruo Patagón, no cesa hasta encontrarle y matarle	59
[6] De cómo la infanta Florinda tomó armas de caballero para liberar al rey de Lacedemonia y a su amado Platir de la cueva encantada de Peliandos	67
[7] De cómo Amadís de Gaula se aleja del mundo en la Peña Pobre, convertido en Beltenebros, porque ya no quiere vivir si su amada no le corresponde	77

- [8] De cómo Onoloria, muerta de celos por unos comentarios, escribe una carta de desamor a Lisuarte, quien decide abandonar sus armas y su identidad, y perderse en el bosque a lamentarse del amor 89
- [9] De cómo don Duardos, disfrazado del hortelano Julián para estar más cerca de su amada Flérida, consigue verla todos los días, y de cómo una noche alcanza la mayor gloria, con otros discursos dignos de memoria 97
- [10] De cómo la doncella Daraida, que en realidad es el príncipe Agesilao disfrazado de mujer, envía una carta de amor a Diana, y de la gustosa y placentera conversación que la princesa sostuvo con Lardenia, que termina con la confesión de su amor 107
- [11] De metamorfosis mágicas y secretos encuentros nocturnos 119
- [12] De cómo Tirante el Blanco consiguió el bien máspreciado de Carmesina, gracias a la ayuda de Placerdemivida 127
- [13] De cómo Belamir y Albasilvio triunfaron en sus respectivos combates amorosos en el castillo de Florecinta, en donde no quedó claro quién fue el vencido y quién el vencedor 133
- [14] De una extraña aventura que a la corte del Emperador vino de una princesa con un castillo 139
- [15] De la conversión de los magos Zirfeno y Zirena y la aparición de una nave fabulosa 149
- [16] De cómo Camilote llega a la corte de Constantinopla para ser armado caballero, por amor de su dama Maimonda, y de las curiosas y divertidas palabras que en el jardín de la infanta Flérida se oyeron 157

[17] De cómo dos caballeros ancianos, Moncano y Barbarán, son engañados por dos doncellas y pasan la noche colgados de un muro, como los salvajes de un escudo nobiliario	169
[18] De cómo el amor y el desamor puede convertirse en objeto de burla y de entretenimiento, y de los tormentos nocturnos de la doncella que se quedó con León Flos de Tracia	181
[19] De la aventura del burlador burlado	193
[20] De lo que al príncipe Zaír aconteció con un caballero loco	203
[21] De cómo el gigante Bramarante se enfrenta contra varios caballeros griegos, entre ellos el Caballero del Febo, y de cómo queda en suspenso el combate en espera de una continuación	213

PARA SABER MÁS

Propuesta de actividades	221
Actividades complementarias	231
Glosario	235
Bibliografía	243
Nuestra edición	245
Los editores	249



Presentación

«Libros de caballerías: los que tratan de hazañas de caballeros andantes, ficciones gustosas y artificiosas de mucho entretenimiento y poco provecho, como los libros de Amadís, de don Galaor, del Caballero del Febo y los demás». Así se definían los libros de caballerías en 1611: libros de entretenimiento, de placer y gusto; libros que se leían en familia, entre los amigos, que hacían que las largas (y aburridas) noches de invierno pasaran más rápidas o más refrescantes las interminables (y sudorosas) tardes de verano. Libros que todo el mundo conocía porque siempre había alguien que supiera leer que pudiera coger uno y leerlo en medio de una plaza, de un comedor, del patio de una venta.

Los libros de caballerías castellanos son hijos de las aventuras de los caballeros de la Mesa Redonda, con el Rey Arturo, Lanzarote del Lago y la Reina Ginebra a la cabeza; hijos de esas aventuras medievales, llenas de magia y de guerras, que hicieron la delicia de los nobles feudales por varios siglos. Nacieron estos libros de caballerías a finales del siglo xv, en un tiempo de cambios... ¡y qué cambios!: el descubrimiento de América, la llegada al trono de los Reyes Católicos y la creación del Estado Moderno, el triunfo del Renacimiento... Y nacieron porque a un alcalde de Medina del Campo, gran amante de los textos medievales, se le ocurrió la idea de reescribir

las aventuras del caballero andante Amadís de Gaula medieval y ponerle los ropajes de los nuevos tiempos renacentistas; y este libro, *Los cuatro libros de Amadís de Gaula*, tuvo tal éxito que muchos se pusieron a escribir aventuras similares, que dieron cuerpo a otros tantos caballeros, de nombres tan extraños como Esplandián, Cirongilio, Felixmarte, Florambel, Lisuarte, Florisel, Rogel... sin olvidar sus damas, todas ellas igual de valientes, mucho más hermosas.

El caballero andante vive en un mundo ideal, en una Edad de Oro en que todas las virtudes están presentes –humildad, fortaleza, valentía, generosidad...–, pero también lugar en que la maldad está al acecho para destruirlo: envidia, soberbia, avaricia... En los libros de caballerías se dice que no hay mayor falta en un caballero andante que la soberbia, que el creerse más de lo que es. Libros llenos de aventuras, tanto guerreras como amorosas, de enredos y situaciones cómicas, de pruebas imposibles de superar... pero también libros de enseñanzas al mostrar formas ideales de comportamiento, por más que ahora (aparentemente) estén alejadas de nuestro modo de pensar o de actuar. ¿O estamos más cerca de los libros de caballerías de lo que creemos?

A veces, aunque nos cuesta mucho reconocerlo, educados como estamos en un mundo donde la ciencia o el progreso invitan a mirar hacia adelante, hay que reconocer que muchas cosas están ya inventadas. Hay que volver la vista atrás y comprobar cómo la literatura o el cine presentan como nuevas unas historias y unos asuntos que colmaron la imaginación de nuestros antepasados más remotos. La idea del movimiento cíclico y el mito del eterno retorno cobran vida en los éxitos literarios más recientes o en las películas más taquilleras de los últimos años. Detrás de producciones cinematográficas tan costosas como la

saga de *La guerra de las galaxias*, detrás de las aventuras de Frodo Bolson o los increíbles hechizos de Harry Potter alienta un espíritu que, a pesar de los siglos transcurridos, tiene mucho de caballeresco, tiene un sello que fácilmente reconocerían aquellos lectores que, como don Quijote, tuvieron que vender sus tierras para adentrarse en los libros de caballerías y en las portentosas hazañas y sensuales amores de sus protagonistas. Claro que, con el paso del tiempo, los lectores de hoy en día, afortunadamente, no tienen tantos problemas para comprar un libro de aquellos que en el siglo XVI resultaban tan caros. El lector de hoy en día no necesita que alguien que sabe leer le refiera en voz alta las aventuras de unos caballeros a las que su analfabetismo les impediría acceder. Aun así, disfrazadas de tecnológica modernidad, ¿no tienen esas extraordinarias espadas láser de Skywalker o los *jedi* algo de la efectividad de fantásticas espadas como Excalibur? La odisea de Frodo a través de la Tierra Media ¿no tiene algo de ese viaje trazado al azar del caballero andante? Los encantamientos y metamorfosis de los magos de la escuela de Hogwarts ¿no pueden tener su paralelo en las transformaciones de sabios encantadores como Merlín, Urganda, Alquife y tantos otros?

En un contexto y una sociedad diferente a la del Renacimiento español, con el apoyo de la mercadotecnia o la cultura visual las novelas de Tolkien o Rowling encabezan las listas de los libros más vendidos, pero en muchos sentidos su originalidad está condicionada por el desconocimiento de libros viejos, algunos de cuyos pasajes aquí te ofrecemos. En ellos encontrarás al héroe a merced de circunstancias adversas desde su nacimiento, igual que le ocurre a ese pequeño mago con gafas que, curiosamente, lleva una cicatriz en la frente, así como los caballeros elegidos y predestinados podían llevar grabada cualquier

señal en su cuerpo. En estos textos encontrarás también unos móviles como la fama, el honor o la generosa dedicación a los menesterosos que en el universo galáctico de las películas americanas se resume en el apego a «la fuerza». Hallarás por doquier golpes inauditos o grandes batallas que podrás comparar con las grandes confrontaciones de los hombres y elfos contra los malvados ejércitos de Mordor. Eso es, el lado oscuro, el lado oscuro de la fuerza que siempre se resiste a desaparecer, porque de no existir tampoco destacaría el heroísmo de los caballeros de antaño, vestidos con ropajes modernos para combatir y demostrar su condición esforzada contra el Emperador, contra Voldemort o contra Mordor.

Arturo, Lanzarote, Amadís, Palmerín, Belianís fueron los nombres de algunos de los personajes legendarios y literarios que durante muchos siglos, desde la Edad Media hasta principios del siglo XVII, se convirtieron en un modelo de conducta que estimuló a empresas casi imposibles a los hombres de la Península y del Occidente europeo. Sus gestas sirvieron de ejemplo a aquellos conquistadores que partían hacia el Nuevo Mundo desde las costas andaluzas. Para aquellos que no querían o no podían seguir su estela, los espectáculos urbanos rememoraban sus proezas militares mediante representaciones, desfiles o invenciones a las que asistían desde los nobles hasta los pequeños artesanos. Como los grandes hechos no podían caer en el olvido y las gentes se deleitaban con su presencia figurativa, escritores y escenógrafos popularizaban sus hazañas para deleite visual de nuestros antepasados. Si ellos vieron refrendada su gloria en las calles y plazas públicas, las salas de cine modernas, previo pago de la entrada correspondiente, ofrecen un producto comercial y lúdico que muchas veces ha disfrazado con nuevos ropajes una creación antigua.

Si en los libros de caballerías se inventaba una realidad ilusoria de la que salía triunfante el Bien y se proporcionaba a lectores y oyentes maravillas indescriptibles, en pleno siglo XXI la historia se vuelve a repetir: busca en los libros de caballerías monstruos inimaginables, busca hazañas irrepetibles, busca todo aquello que parece imposible de conseguir para cualquier humano y lo encontrarás. La ficción permite que los sueños se vean cumplidos o que la realidad se manipule a nuestro antojo. Esto ya lo habían descubierto nuestros antepasados. Ahora bien, su conocimiento de la ciencia ficción era mínimo y sólo podían pensar en reinos exóticos, imaginarios o extraños. Frente a ellos, los límites del mundo conocido por el hombre actual se han ensanchado enormemente. Sin embargo, nos sigue apasionando la posibilidad de ampliar las fronteras y descubrir seres maravillosos más allá de las estrellas, en lugares muy remotos. Tú los habrás hallado en mundos escondidos al común de los mortales si has seguido los relatos de Tolkien o has viajado a bordo de esas naves que navegan a velocidad interestelar. En cualquiera de estas travesías siempre estarán junto a ti los héroes para aportarte la seguridad que necesitas ante cualquier amenaza del lado oscuro. Si por un casual te sientes perdido, no dudes en llamar a los viejos caballeros andantes. Además de protegerte con sus espadas mágicas o sus lanzas cortantes, te podrán prestar su armadura resplandeciente. Con estos instrumentos podrás empezar seguro tu viaje. Entonces te recomendamos algo que seguro te será muy familiar: «que la fuerza de las caballerías te acompañen».